

14 Agosto

**El ante-Festín de la Dormición de la Teotokos
El Profeta Miqueas**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las Estrofas

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre las martires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Toquemos los címbalos, * gritemos en himnos, * celebrando la fiesta de la partida de la Virgen; * y cantemos radiantemente en voz alta el himno fúnebre, * porque la Madre de Dios, el arca toda de oro, * destinada al esplendor, * se dispone hoy * a pasar de la tierra a los cielos, ** a una nueva y divina vida.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh coro de los apóstoles, * reúneos hoy gloriosamente desde los confines de la tierra, * porque la ciudad animada * de Aquel que es Señor sobre todo * parte gloriosamente de la tierra hacia lo que es más alto, * para unirse al coro con el Rey , su hijo. * Con los ejércitos celestiales * cantad los himnos de la despedida con unidad de mente, ** para su divino entierro.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Salid ahora de antemano, * oh compañía de sacerdotes, * reyes y príncipes, * junto con las filas de las vírgenes! * ¡Reuníos todos, * entonando himnos fúnebres! * Porque ella que es Señora Soberana sobre todo, * destinada a las mansiones del cielo, ** desea entregar su alma al día siguiente en manos de su Hijo.

del profeta

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Mostrando tu excelente conocimiento divino, * proclamaste * el monte manifiesto y altísimo: * la predicación del Salvador * que sería revelada en la cima de los montes, * a la cual las naciones, apresurándose con fe, * recurren fervientemente , *y que aprenden los caminos del Señor, **y que son salvos con salvación eterna.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Con lengua divinamente inspirada profetizaste: * el Príncipe, cuyas salidas son verdaderamente desde la eternidad, * sale * y pastorea a su pueblo, * saliendo de Belén, * oh Miqueas, maravilloso entre los profetas. * Y viendo ya cumplida tu profecía, * con sabiduría divina glorificamos ** Aquel de Quien hablaste.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

De pie ante el trono de Dios, * oh honrado profeta, * considerado digno de gozo, * contemplando la gloria, * y deleitándote en el alimento divino, * lleno de alegría y gozo espiritual, * mira ahora a los que celebran tu memoria, * liberándolos de los peligros** con tus incesantes súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Virgen santísima y pura, nosotros, multitud de ángeles en los cielos y raza de los hombres en la tierra, llamamos bienaventurada tu honrosa dormición, por cuanto fuiste Madre de Cristo, Creadora y Dios de todos. No dejes, te rogamos, de suplicarle en nombre de nosotros que hemos puesto nuestra esperanza en ti y en Dios, oh la más gloriosa Theotokos que no conociste el matrimonio.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas del ante-festín

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

¡Oh nueva maravilla! * ¡Oh extraña señal! * Oh Doncella portadora de vida, * ¿cómo eres arrebatada por la muerte ** y ahora estás cubierta por la tumba?

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, * Tú y el arca de tu santidad.

¡Que toda la naturaleza mortal * se una al coro! * ¡Porque he aquí! la Virgen, *la hija de Adán,** es trasladada a los cielos.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, * y no lo anulará.

Permítanme imaginarme en la mente * el féretro de la Virgen, * magníficamente rodeado * por el coro de los apóstoles ** entonando un himno fúnebre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Anatolio

Tono 2

Ella, que es más exaltada que los cielos, más gloriosa que los querubines y más honorable que toda la creación, que por su sumamente grande pureza, se convirtió en el receptáculo de la Esencia siempre existente, encomienda hoy su alma santísima en manos de su hijo. En ella todas las cosas se llenan de alegría y Él nos concede gran misericordia.

Tropario

Tono 4

Saltad de anticipación, oh pueblos, * batiendo palmas con fe, * y congregaos con amor, * todos regocijándose hoy y exclamando con esplendor; * porque la Madre de Dios, a quien siempre glorificamos con himnos * como la Theotokos, ** pasará gloriosamente de los que están en la tierra a los de lo alto.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Saltad de anticipación, oh pueblos, * batiendo palmas con fe, * y congregaos con amor, * todos regocijándose hoy y exclamando con esplendor; * porque la Madre de Dios, a quien siempre glorificamos con himnos * como la Theotokos, ** pasará gloriosamente de los que están en la tierra a los de lo alto.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»:

Oh tú, que eres más espacioso que los cielos, que diste a luz en la carne al Creador de todo: habiendo aparecido en la tierra, ahora eres trasladado de la tierra a los mismos cielos. Y las almas de los justos y los coros de los ángeles, mirándote, siempre te ofrecen alabanzas, como corresponde a una Reina. Por tanto, no dejes nunca de orar por aquellos que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, que eres más espacioso que los cielos, que diste a luz en la carne al Creador de todo: habiendo aparecido en la tierra, ahora eres trasladado de la tierra a los mismos cielos. Y las almas de los justos y los coros de los ángeles, mirándote, siempre te ofrecen alabanzas, como corresponde a una Reina. Por tanto, no dejes nunca de orar por aquellos que te cantan.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Multitudes de ángeles te glorifican, y el género humano te canta himnos de la fiesta anticipada, porque has sido trasladada de la tierra a Aquel que nació de ti, oh Virgen pura Theotokos, y haces ferviente súplica para que aquellos que celebran tu descanso con fe sé librado de las desgracias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Multitudes de ángeles te glorifican, y el género humano te canta himnos de la fiesta anticipada, porque has sido trasladada de la tierra a Aquel que nació de ti, oh Virgen pura Theotokos, y haces ferviente súplica para que aquellos que celebran tu descanso con fe sé librado de las desgracias.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 5

Cristo, que con brazo alzado * desbarata las guerras, * ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; * pero Él ha salvado a Israel * mientras cantaban un cántico de victoria

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Acerquémonos, oh fieles, al sepulcro que recibió a la Virgen, apresurándonos a recibir la divina fragancia; porque en él se ha derramado la fragancia flotante de la ampolla, que perfuma las almas de todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sion se distingue de otras montañas; y la Sión animada ha venido a reposar en el Huerto de Getsemaní, habiendo consentido que nuestro Dios inmortal descanse en su vientre incorrupto, en cuanto está animada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh bocas de los apóstoles, habiendo tocado las trompetas de los pueblos portadores de Dios, clamáis a gran voz: «¡Poderes, abrid las puertas! ¡Recibe a la Reina en lo más alto!»
¿Cómo puede la muerte apoderarse de la toda inmaculada que, de una manera que trasciende la naturaleza, ha dado a luz manifiestamente a la Vida eterna? Pero el Maestro, habiendo rechazado esto, te ha trasladado al puerto del cielo.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, * y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, * los israelitas clamaron en voz alta: * «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Como un espejo divino verdaderamente claro de las cosas divinas, oh bendito, estás ante el Creador. A Él suplicas que salve de las desgracias a quienes te cantan con fe.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Lleno de entendimiento espiritual y sabiduría de Dios, oh excelentísimo Miqueas, como pura inteligencia aprendiste las cosas del futuro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Proclamando piadosamente tu profecía, oh bendito, dijiste que el Señor aparecería en la tierra desde el cielo, registrando Su aparición ante nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que era conocido antes de los tiempos, oh Madre de Dios, has aparecido en la tierra en los últimos días asumiendo carne, liberando a los que antes fueron hechos cautivos.

Katabasia

Tu sagrado y renombrado memorial, oh Virgen, está revestido con las vestiduras bordadas de la gloria divina. Ha reunido en alegría a todos los fieles, y guiados por Miriam, con danzas y panderos, cantan las alabanzas de tu Hijo unigénito, porque Él ha sido grandemente exaltado.

ODA 3

del ante-festín

Tono 5

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada * y la suspendiste sin apoyo; * Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, * que eres el único bueno * y Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Enviemos ahora himnos fúnebres a la pura, la Theotokos que dio a luz al Creador, y, regocijados, con los ejércitos incorpóreos rodeemos su féretro portador de vida como si fuera un trono divino y santo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Derramando lágrimas con corazones fieles, venid, toquemos su cuerpo incorrupto, la fuente dadora de vida, divina y siempre fluyente, mirándolo con nuestros ojos mientras yace, tendido y envuelto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh divina y justa noble morada de Dios, verdadera sede y ciudad animada del verdadero Rey de todos, concédenos por tu memoria el perdón de todos nuestros pecados y líbranos de las desgracias.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, * Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, * y mi espíritu te canta.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Tu lengua se convirtió en pluma del Espíritu divino, por la cual nos has revelado el cumplimiento de las cosas por venir.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Tú indicaste que el Príncipe pre-eterno, Salvador y Director de todos, se encarnaría en Belén.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado con iluminación profética, oh glorioso profeta, fuiste para nosotros un excelente instructor en los misterios de las cosas que sobrepasan el entendimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras la montaña más manifiesta, oh purísima, sobre la cual el Señor, habiendo ascendido, se reveló, y a la que ahora recurrimos.

Katabasia

Oh Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios, Quien crea y sustenta todo, establece la Iglesia inquebrantable e inquebrantable; pues sólo Tú eres santo, Quien descansa entre los Santos.

Los Himnos de la sesión

al Profeta

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Con tu entendimiento iluminado por el Espíritu Santo, oh sabio, profetizaste abiertamente las cosas por venir, aclarando lo incomprensible, oh Miqueas, el más noéticamente rico; porque profetizaste que Cristo, el Príncipe y Caudillo que pastorea a su pueblo, vendría de Belén.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

¡Doncellas vírgenes, canten con anticipación! Madres, alabad y cantad todas un cántico de despedida, celebrando de antemano, piadosamente, la dormición de la Virgen, Madre del Señor, con himnos de divina belleza; porque ella será trasladada gloriosamente a los cielos.

ODA 4

del ante-festín

Tono 5

Habacuc, comprendiendo proféticamente * Tu divino anonadamiento, oh Cristo, * clamó a Ti con temblor: * Has venido para la salvación de Tu pueblo; * para salvar a tus ungidos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los coros del cielo se alegran y se preparan para recibir a la pura Madre de Dios, la Reina que en piedad tiene dominio sobre todas las criaturas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que se retiren los espíritus malignos que flotan en el aire; y que el príncipe de este mundo retroceda y retroceda confundido, contemplando a la Madre de Dios llevada en alto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El arca de la alianza ya no es llevada por los sacerdotes simbólicamente, en una imagen confusa: la Madre de Dios es llevada en verdad por los santos apóstoles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tórtola de Salomón, hermosa, hermosa y preciosa, habiendo dormido en un lugar de descanso divino, has encontrado reposo entre los inmutables tesoros de la vida.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; * He considerado Tus obras, * y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Iluminado desde lo alto con los esplendores de la inspiración divina, oh glorioso, proclamaste las cosas por venir como si las contemplaras en el presente.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

La ley salió de Sión como tú la predijiste, oh bendito de Dios, y ha permanecido hasta los confines de la tierra, proclamando la Palabra del Señor

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor de todos apareció en la casa de Jacob para ejercer dominio, y como pastor cuida a su pueblo en la gloria de su nombre, oh Bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se cree que la Madre de Dios el Creador es descendiente de David; por lo cual, inefablemente ella le ha dado a luz cuando Él tomó carne de ella.

Katabasia

Los dichos oscuros y los acertijos de los profetas presagiaron tu Encarnación de una Virgen, oh Cristo, incluso el relámpago de Tu resplandor que había de venir como una luz

para iluminar a los gentiles; y el abismo te lanza su voz con alegría: “Gloria a tu poder, oh Tú que amas a la humanidad”.

ODA 5

del ante-festín

Tono 5

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, * me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: * «Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, * en que sólo Tú eres compasivo!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En el Monte Sinaí animaste la morada pura y divina del Espíritu Santísimo, y de una manera que trasciende la naturaleza iluminaste toda la creación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eras la morada de toda divinidad; por lo tanto, la Divinidad te ha transportado de la tierra a los cielos, total y totalmente, oh Dador de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Jesús, el supremo divino Señor de la gloria, que, en su tierna compasión, nació de tu vientre, él mismo te ha trasladado de la tierra, alma y cuerpo, oh Madre de Dios.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; * «Sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, * y no conocemos a nadie más fuera de ti.»

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Te encantaba seguir al Señor, oh sabio, siempre dispuesto a recorrer sus senderos.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Tú comprendiste que la salvación vendría de los judíos a todas las naciones, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al contemplar la gracia, la proclamaste, oh divinamente revelada; y rebaños de gentiles recurren a él y se salvan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras el lugar del Señor, oh Madre de Dios, de donde salió, liberando al mundo del engaño.

Katabasia

Declararé la belleza divina e inefable de Tu excelencia, oh Cristo, porque Tú has resplandecido en tu propia Persona como el brillo co-eterno de la gloria eterna, y tomando carne del vientre de una virgen, Te has levantado como el Sol , dando luz a los que estaban en tinieblas y sombras.

ODA 6

del ante-festín

Tono 5

Calma el mar embravecido de las pasiones, * Oh Maestro Cristo, * con su tempestad destructora de almas, * y llévame de la corrupción * en que eres compasivo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con los ángeles, arcángeles, autoridades, principados, tronos y potestades. , apresurémonos a Sión y contemplemos la gran maravilla.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Cómo puede la muerte corrupta apoderarse de quien es la Madre de la Vida y que no ha sido contaminada por ninguna corrupción? ¡Verdaderamente más allá de la naturaleza están tus misterios, oh Virgen pura!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Encended tantas lámparas como podáis, oh pueblo de Sión, y venid, salgamos a encontrarnos en Getsemaní con la que ha sido envuelta en luz; y acompañémosla con himnos.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura * concédeme también un manto de luz, * oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Obediente a las leyes de Dios, preservando la ley, denunciaste a todos los que las violaban, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh piadoso Miqueas, honrado instrumento del Espíritu: con tus súplicas preserva a los fieles de las desgracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has fundado la casa de Judá, oh Virgen, revelando a Aquel que resplandeció desde tu santo vientre.

Katabasia

El fuego dentro del monstruo que habita en las aguas saladas del mar, fue una prefiguración de tu sepultura de tres días, y Jonás actuó como intérprete. Porque, salvado e ileso, como si nunca hubiera sido tragado, clamó en voz alta: “Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, oh Señor”.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

El universo, bordado por el Espíritu inmaterial * por tu glorioso memorial, * noéticamente te clama con alegría: * «¡Alégrate, oh Virgen, ** la gloria de los cristianos!»

Ikos

Aquel que reunió espléndidamente a sus divinos apóstoles sobre nubes desde los confines de la tierra, para venir a tu cuerpo, oh Pura, te reveló a todos como la Theotokos, la imponente cámara nupcial supremamente adornada; y, como Hijo y Dios tuyo, tomó en sus manos tu alma purísima y la puso en el paraíso. Porque allí está el árbol de la vida, y los mortales, al comer de Él, han hallado la inmortalidad por medio de ti. Por eso, también nosotros clamamos a ti: «¡Alégrate, oh Virgen, gloria de los cristianos!»

ODA 7

del ante-festín

Tono 5

El supremamente exaltado Señor de nuestros padres * apagó la llama * y roció a los Jóvenes * mientras cantaban en armonía: * «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh asambleas de sacerdotes, compañías del pueblo, todas doncellas y vírgenes: uniéndoos a coro, cantad el divino reposo de la Virgen!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh líderes de la ley y la gracia, alabad la Dormición de la Theotokos, cantando y cantando juntos: «¡Oh Dios, bendito eres! »

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy es el purísimo, el lugar santísimo, el monte grande y santo, trasladado a Sión. A ella clamamos en voz alta: «¡Alégrate, oh Inmaculada!»

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Los hijos de Judea, * que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, * pisotearon la llama del horno * por su fe en la Trinidad, * mientras cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Te mostraste muy valiente y útil al Maestro de todos, denunciando la crueldad de los gobernantes, enseñando y clamando en voz alta, oh glorioso: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Brillando con los rayos de tu vida piadosa, mostraste ser el purísimo profeta de la manifestación de Dios, oh bendito, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo, cuyo poder es igual al del Padre y que es igual al Padre, el Dios bendito de nuestros padres, por la buena voluntad del Padre se forma como hombre en el vientre de la Virgen.

Katabasia

El Amor Divino, luchando contra la ira cruel y el fuego, apagó el fuego con rocío y se burló de la ira, haciendo cantar en medio de las llamas el arpa de tres cuerdas de los Santos inspirados por Dios en respuesta a los instrumentos de la música: “Bendito seas, oh glorioso Dios, Dios nuestro y Dios de nuestros padres”.

ODA 8

del ante-festín

Tono 5

A Ti, el Creador de todo, * los niños en el horno cantaron un himno: * «Toda las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Reina de todas las mujeres, lleva a Cristo la súplica de quienes con amor celebran este tu memorial y te exaltan supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu rostro santificado, iluminado por la belleza de la Divinidad, resplandece con la gloria de tu divina virginidad, que está enteramente adornada a lo largo de todos los siglos, oh Inmaculada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No puedo hablar de tus obras supremamente grandes. Tiemblo y estoy asombrado y confundido. Sin embargo, contemplando a Aquel que es Amor, oh Virgen, recompénsame siempre con dones divinos.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Los instrumentos de música sonaron en armonía, * y multitudes innumerables adoraron la imagen en Dura; * pero los tres jóvenes, negándose a inclinarse en obediencia, * cantan y glorifican al Señor por todos los siglos.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

La Palabra de Dios, que existe desde antes de los tiempos, ha aparecido, liberando a los descendientes de Adán, como lo predijo el profeta Miqueas. «¡Canten al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Instruido noéticamente, clamaste: el Maestro, que desea ser misericordioso, en cuanto tal es su naturaleza, se apiada de las acciones injustas de aquellos que con fe le cantan y exaltan supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al recibir la refulgencia de Dios, te mostraste como un relámpago brillante, volviéndote como un espejo claro, oh Miqueas, clamando: «¡Himnad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniendo a Aquel que nació de ti como nuestro poderoso consuelo, oh Virgen, como los apóstoles nos adherimos a la preciosa confesión de la Fe, cantando al Señor y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Katabasia

El todopoderoso Ángel de Dios reveló a los Jóvenes una llama, que refrescó a los santos mientras consumía a los impíos. E hizo de la Teotocos una fuente que da vida, que brota para la destrucción de la muerte y para la vida de aquellos que cantan: «Nosotros, los que hemos sido liberados, alabamos al único Creador y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del ante-festín

Tono 5

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! * La Virgen concibió en su vientre, * y dio a luz un Hijo, Emmanuel, * que es Dios y hombre; * y Oriente es su nombre; * A Él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bien has sido adornada como una novia, oh Virgen Madre de Dios; porque en ti se han corregido el tropiezo de Adán y la persuasión más destructiva de Eva. Por lo tanto, con himnos todos te magnificamos sin cesar.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con razón Dios, como Maestro tuyo, te da gloria, oh Virgen. Pero ¿qué te ofreceremos nosotros, que somos miserables? Sin embargo, acepta aunque sólo sea el celo de aquellos que con amor te honran como la Theotokos y nos preservan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En que el Altísimo, descendiendo y saliendo de tu vientre, oh Virgen Esposa de Dios, nos ha visitado por medio de ti. Emulándolo, desde las mansiones del cielo visitas a quienes te cantan en la fiesta de tu memoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Concede victorias sobre la herejía a nuestros jefes ortodoxos, quienes consideran tu honorable entierro como su confirmación segura y honran regiamente tu memoria, oh Madre de Dios, sometiendo a los enemigos de nuestra Fe.

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, * te confesamos ser verdaderamente la Theotokos, * y junto con los coros de las huestes incorpóreas * te magnificamos.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Brillando con rayos de piedad y orando por el mundo, estás siempre ante la incorrupta y purísima Mente de Dios.

Stijo: San Miqueas, ruega por nosotros

Ha amanecido el día espléndido de tu memoria, oh profeta, lleno de dones de profecía y derramando ríos de arrepentimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deificado de una manera más allá de toda comprensión, oh bendito, te deleitas en la alegría del Salvador que vino al mundo de acuerdo con tu profecía.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como eres más exaltado y pura que todos, al concebir al Dios supremamente bueno, lava la contaminación de mi alma.

Katabasia

En ti, oh Virgen sin mancha, se superan los límites de la naturaleza; porque el parto permanece virgen y la muerte está desposada con la vida. Oh Teotocos, Virgen después de dar a luz y viva después de la muerte, salva para siempre tu herencia.

Exapostilario

del ante-festín

Melodía: «El cielo con estrellas...»

Ángeles y pastores primero cantaron tu alumbramiento, y ahora las filas de los ángeles, el coro de los apóstoles y todas las naciones cantan tu dormición, oh Virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Celebrando el espléndido recuerdo de tu honrosa dormición, oh Theotokos, cantamos con amor: Partiendo hacia tu Hijo y Señor en tu gloria, como eres la Madre purísima, ruega por aquellos cristianos que te cantan con fe.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Siguiendo las palabras del divino Gabriel, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh pura! Y tú, oh Santísima Madre del Señor, ten presente a los que te cantan mientras eres trasladada a Él.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, * Tú y el arca de tu santidad.

A través del Espíritu Santo la inconmensurable sabiduría de Dios ha formado de ti un templo más allá de toda comprensión, oh Theotokos, y ahora te ha trasladado a las mansiones inateriales, oh toda-himnada.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, * y no lo anulará.

Esclavo, me acerco ahora a ti, Madre del Dios de todos, orando para ser librada de todos los peligros. ¡Oh Dador de Dios, que reinas con tu Hijo, preserva la raza cristiana!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 3

Venid, todos los confines de la tierra, alabemos el honrado reposo de la Madre de Dios; porque ella ha puesto su alma inmaculada en manos de su Hijo. Por eso, el mundo, con los incorpóreos y los apóstoles, habiendo encontrado la vida mediante su santa dormición, la celebra espléndidamente con salmos, himnos y odas espirituales.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Enviemos ahora himnos fúnebres a la pura, la Theotokos que dio a luz al Creador, y regocijándonos con los ejércitos incorpóreos rodeemos su féretro portador de vida como si fuera un trono divino y santo.

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Enviemos ahora himnos fúnebres a la pura, la Theotokos que dio a luz al Creador, y regocijándonos con los ejércitos incorpóreos rodeemos su féretro portador de vida como si fuera un trono divino y santo.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Derramando lágrimas con corazones fieles, venid, toquemos su cuerpo incorrupto, la fuente dadora de vida, divina y siempre fluuyente, mirándolo con nuestros ojos mientras yace, tendido y envuelto.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Oh divina y justa noble morada de Dios, verdadera sede y ciudad animada del verdadero Rey de todos, concédenos por tu memoria el perdón de todos nuestros pecados y líbranos de las desgracias.

de la ODA 6 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Con los ángeles, arcángeles, potestades, principados, tronos y potestades, apresurémonos a Sión y contemplemos el gran prodigio.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Con los ángeles, arcángeles, potestades, principados, tronos y potestades, apresurémonos a Sión y contemplemos el gran prodigio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Cómo puede la muerte corrupta apoderarse de quien es la Madre de la Vida y que no ha sido contaminada por ninguna corrupción? ¡Verdaderamente más allá de la naturaleza están tus misterios, oh Virgen pura!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Encended tantas lámparas como podáis, oh pueblo de Sión, y venid, salgamos a encontrarnos en Getsemaní con la que ha sido envuelta en luz; y acompañémosla con himnos.

Tropario

del ante-festín

Tono 4

Saltad de anticipación, oh pueblos, * batiendo palmas con fe, * y congregaos con amor, * todos regocijándose hoy y exclamando con esplendor; * porque la Madre de Dios, a quien siempre glorificamos con himnos * como la Theotokos, ** pasará gloriosamente de los que están en la tierra a los de lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 4

El universo, bordado por el Espíritu inmaterial * por tu glorioso memorial, * noéticamente te clama con alegría: * «¡Alégrate, oh Virgen, la gloria de los cristianos!»

Si la fiesta de la dormición de la Theotokos cae en domingo, cantamos todo el servicio de la fiesta junto con el de la resurrección y el del profeta, por la tarde, la mañana y durante la liturgia, como se indica para la fiesta de la transfiguración de Cristo. Sólo en maitines cantamos «Todo adornado con la gloria divina..»

Al inicio de la liturgia cantamos: el Tropario de la resurrección, el del ante-festín y el del santo a quien está dedicado el templo. Luego, el Kontaquio de la resurrección; Gloria..., la del santo a quien está dedicado el templo; Ahora y siempre..., del ante-festín.